

EL BALEAR



DIARIO DE LA TARDE.

Redacción y Administración: Unión 15.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año IV.

Palma Jueves 11 de Junio de 1885.

Num. 1.015.

VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahón.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahón por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahón por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahón. 4 t. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

FERRO-CARRILES.

Servicio de trenes.—De Palma a Manacor y La Puebla 7:30 mañana, 2:15 y 4:30 (m. t).—De Manacor a Palma 3 (m. t.), 7:30 u. y 5:45 t.—De La Puebla a Palma: 7:55 (mañana) y 5:55 t.—De La Puebla a Manacor: 7:55 m., 2:45 y 5:55 tarde.—De Manacor a La Puebla: 7:30 mañana y 5:45 tarde.
Trenes periódicos.—Días de mercado en Inca.—De Inca a Palma, 1:30 tarde.

VARIEDADES.

LA SERENATA DE SCHUBERT.

En la parte más meridional de las costas de España, y casi escondido entre los árboles que maduran sus frutos al ardiente sol del Mediodía, hay un grupo de pequeñas casas, que ni aun el nombre de población merecen siquiera, situadas en pintoresco desorden, según el capricho de los que las edificaron, y que guardan sólo uniformidad y parecido en los huertos cerrados de piedras movilizadas que ocupan el lado opuesto a las fachadas principales. A poca distancia de estas casas, albergue de pobres pescadores, vienen a morir las olas del Océano, allí siempre tranquilo y apacible por efecto de la profunda ensenada que forma, y en cuya orilla se destacan aquellos blancos nidios.

Por eso se escucha moverse al mar lleno de encanto y de armonía; por eso las olas no llenan el alma de terror, y si de una inefable dulzura, y por eso aquel misterioso retiro es el lugar escogido para gozar las delicias del reposo, porque la misma naturaleza dá tregua al caminar del espíritu, y ofrece sombra y soledad á los errantes peregrinos que atravesamos el inclemente suelo de la tierra.

Apenas termina la primavera y comienza el verano a cambiar su oro por las esmeraldas que aquella derrama sobre las campiñas, desocupan los pescadores sus humildes moradas, renuevan la cal de las paredes, dan dirección a la enredadera, que cubre de anchas hojas y de olorosas campanillas la fachada que mira al huerto, y construyen a la entrada de la casa otra nueva habitación de juncos y cañas verdes, dejando sin cerrar la parte necesaria para que no se pierda de vista la mar, cuyas aguas son el principal atractivo de las gentes que allí concurren.

Por un módico precio se ocupan aquellas limpias viviendas, dos ó tres meses. Los dueños de ellas se cobijan bajo la vela de un barco, ó en las chozas que hacen sobre las colinas de arena y chozas que contribuyen a aumentar la poesía del sitio, pues semejan el Campamento de esas caravanas que cruzan los desiertos de Africa, ó los aduarez de los árabes que mudan su residencia de un modo instantáneo, según a sus propósitos conviene.

El centro lo constituye a la vista un puente ya destruido, bajo el cual corre apenas un pobre río que deposita en el mar humilde de sus aguas, y una reducida ermita en donde se venera a Nuestra Señora del Carmen. Los alrededores están poblados de huertas, porque aquella arena es tan fecunda como la tierra más fértil, y los habitantes se dedican a un doble trabajo, manejando durante el día los instrumentos de labranza, y por la noche las redes de pesca que tejen las mujeres, mientras los niños venden fruta a las puertas de las casas.

Hay siempre en nuestra vida un acontecimiento cualquiera que impresionados vivamente, ocupa la primera página del libro de los recuerdos; un peligro, un viaje, un pesar, un hecho, en fin, aunque sea insignificante, que se fija en la memoria, que no se olvida jamás, y a partir del cual crece y se desarrolla el panorama de la existencia.

Este sitio encantador que he procurado, aunque en vano, describir; aquellas viviendas, mas bajas que las copas de los árboles que las rodean, la frescura y el perfume de las cañas verdes, el sonido argentino de la campina que tocaba el Ave-Maria ó la oración de la tarde, las brisas del mar que acariciaban mi faente, a la par de los besos de mi madre, el canto de los pescadores al desembarcar a la indecisa luz de la aurora, todo esto reunido, armonizado, repetido diaria-

mente y considerado con la pureza de la inocencia exenta de los pesares que mas tarde amargan la vida, constituye para mí la primera escena del drama del mundo, y allí comencé a admirar y bendecir á Dios.

Muy luego debía empezar a sentir, porque mi juventud carecía entonces de conceptos para espresarse, gozando interiormente, pero de una manera muda, como gozan las flores al beso de las auras, entreabriendo sus hojas para recibirlo con delicioso misterio.

El invierno era triste y monótono: esa desnudez de la creación que se despoja de sus galas, me comunicaba a través del frío de la estación el calor interior de la impaciencia por contemplar de nuevo a la naturaleza risueña como espíritu, y alegre como mis pensamientos de niño.

Contaba los días por minutos, y empleaba las horas en formar fantásticos planes, que al cabo se realizaban en el estío, cuando volvía a recorrer libremente con mis compañeros de juegos las hermosas playas, teatro de nuestros placeres.

Las noches oscuras las pasábamos bajo la techumbre de las cañas; pero la luna, ese astro divino que comunica a la imaginación la melancolía de sus pálidos fulgores, nos trasladaba a lo alto de las colinas, cuya falda humedecía la espuma de las olas. Cada uno buscaba un sitio a propósito para recostarse en la móvil alfombra, y mirando alternativamente la mar y el resplandor que brillantaba sus aguas, multiplicado como si reflejase en un espejo de caras innumerables, discurrían dulcemente las horas, cantando juntos los aires del país, que son un poema de sencillez y de ternura.

Entre nosotros estaba Margarita.

Era una niña pálida como el mármol blanco, espuestos a los rigores de la intemperie, de grandes ojos negros, que revelaban la hermosura de su alma, de cabellos castaños, con los que formaba dos gruesas trenzas, caídas sobre sus mejillas y sirviendo de marco al conjunto hechicero de su semblante.

Margarita estaba enferma, pero lo ocultaba para no entristecernos. Oír su canto era nuestra dicha, y por medio de una simpatía irresistible, participábamos de las impresiones de su alma.

Yo la amaba como un hermano. En un mismo día nacimos ambos para el mundo, y nuestras vidas se confundieron como la corriente de dos arroyos al encontrarse.

Una noche Margarita estaba pensativa.

—¿Qué tienes, le preguntamos?

—No se, contestó; pero he aprendido un canto que ha despertado en mí no sé que vago anhelo, no sé que sentimiento inesplicable que martiriza y agrada a la vez, y que desde ayer trastorna mi existencia de un modo tal, que solo me consuelo repitiéndolo muchas veces y mirando a las estrellas. ¿Queréis oirlo?

—Sí, le contestamos.

Margarita cantó entonces *La Serenata de Schubert*.

Aquella luna que iluminaba de lleno el rostro de la niña, la figura de esta sobre la colina que le servía de pedestal, aquel silencio solemne en que todo parecía hundirse para que resaltaran al doble las notas espresivas que salían de la garganta de la joven, aquellos corazones inocentes suspendidos de la voz que llenaba el aire, y la magia irresistible de una armonía que solo puede interpretar un alma enamorada, nos dejaron embobados en extrañas reflexiones.

Todos creíamos ver clara y distintamente la silueta misteriosa de un inmenso edificio. Oíamos la anhelante respiración de su pecho, distinguíamos la riqueza de su traje y el acero de su espada; nos imaginábamos ver, después de terminado el canto que se entreabría una de

las ventanas de los torreones; que aparecía una figura esbelta, y caer a los pies del amante un pañuelo mojado en lágrimas, una flor desprendida del cabello, y luego cruzarse las miradas a través de la oscuridad, ó encontrarse dos suspiros, ó susurrar una palabra fugitiva de esas que solo entiende el ser a quien va dirigida.

La serenata fué para nosotros la primera revelación del amor, como lo fué también para Margarita, cuyo pecho necesitaba de ese bendito rocío que vivifica el espíritu, abriendo en el seno del alma nuevos y desconocidos gérmenes.

Margarita era amada sin saberlo hasta la noche última de nuestra residencia a orillas del mar, reunimos para darle el adios de triste despedida.

Faltaba uno de nuestros amigos y nadie pudo adivinar la causa de su ausencia.

De repente vimos acercarse a la playa una barchuilla, y un joven, envuelto en un capote de mar, comenzó, apenas hubo llegado el barco al pie de la colina a cantar apasionadamente *la serenata de Schubert*.

*Gia la notte col suo manto
abujja il ciel
Oh! Leonora, ascolta il canto
del tuo fedel.*

Margarita temblaba de placer y angustia, porque comprendió que aquella súplica amorosa se hacía a su pecho que apenas respiraba.

Luego seguía la voz cantando:
*L'usignuolo è il capinero
canta d' amor,
à quel canto lusighiero
apri il tuo cor.*

Y la pobre niña, abría en efecto su corazón al cariño del amante, quien al decir:

*Oh! rispondi al prego mio
angiol d' amor*

hubiera podido adivinar que respondía a sus ruegos con uno de esos suspiros que tanto tardan en salir del pecho porque nacen en el lugar mas recóndito del alma. La suya debía volar pronto al cielo sin disfrutar del bien que por un momento se le mostraba.

Tres meses después, Margarita se moría; su prometido esposo retorciase las manos de desesperación, y yo lloraba silenciosamente junto al lecho de muerte. Ella era la única que sonreía. Para animarnos modulaba las primeras notas del canto, lágrimas vertidas sobre la tumba de sus ilusiones.

Apenas podía ya respirar: besó la mano del dueño de su corazón, y estrechó las mías entre sus dedos, helados ya por el frío de la muerte.

—Adios, me dijo; al oír *la serenata*, acuérdate de Margarita, y ojalá sea para tí el destello de un rayo de amor que te abra las puertas de la dicha.

Muchas veces volvimos a reunirnos en el sitio favorito a recordar los cantares de otro tiempo, pero ninguno indicó siquiera *la serenata de Schubert*.

Para mí era un canto sagrado, era la aparición de un espíritu que abandonara la tierra, y sea casualidad ó providencia, es lo cierto que nunca volví a escucharla.

La edad vino más tarde a separarnos; luché con la humanidad en otros círculos mas grandes que aquel en que tan feliz había sido; el estrépito bullicioso del gran mundo absorbió por completo mis facultades; conocí la ambición, ese monstruo, pequeño en un principio, pero que crece a medida pretendemos satisfacer su voracidad, hallé rostros hermosos que me presagiaron un cielo de amor para hundirme a seguida en un infierno de desventuras; corté algunas flores del árbol cariño, que marchitadas al poco tiempo se deshojaron entre mis manos, y seguía

adelante siempre, siempre adelante, con el anhelo de hallar algo verdadero y eterno; pero sin descubrir nunca el norte de mi vida, y aislándome cada vez mas y mas en la angustiosa soledad del vacío.

En uno de esos momentos de malestar, salí solo en la mitad de una noche de verano y embebecido en mis melancolías crucé por espacio de muchas horas las frondosas alamedas que rodean el Alcázar de los últimos reyes árabes de Andalucía. Nada más a propósito para levantar la imaginación que los restos de aquella pasada grandeza. Los muros afligidos de la Alhambra vistos a través del maravilloso prestigio de su antigüedad; hacen desmayar el pensamiento, siquiera se considere no mas el dolor de la raza musulmana al abandonar aquel cielo siempre azul, y aquella tierra que apenas se distingue bajo el manto de una primavera perennemente llena de lozanía.

Abandoné aquellos sitios, y cuando me internaba a la ventura en las tortuosas calles que rodean la fortaleza real, llegó a mis oídos el eco de una voz que no se percibía bien, pero que me arrastró hasta situarme en frente de las ventanas de donde salía.

Hubo un momento de pausa, poco después la voz misteriosa modulaba *la serenata de Schubert*.

Sentí correr por mis venas un frío intenso, y lleno de superstición levanté la cabeza creyendo ver la blanca imagen de Margarita.

Las últimas palabras de esta, los años de mi infancia, un sueño de amor y de faticidad, todo se agolpó a mi mente, y ya me creía dichoso, ya desgraciado, hasta que faltó de fuerzas sentí estraviarse mis ideas como si fuera presa de una horrible pesadilla.

Pocas horas después, había tenido la fortuna de ver el semblante de mi desconocida, semblante tan difícil de describir como lo es al artista trasladar al lienzo esos fugidos celajes de púrpura y oro que se dibujan en el horizonte al desaparecer el sol en una hermosa tarde de otoño.

Se había cumplido la predicción de Margarita y estaban abiertas para mí las puertas de un paraíso.

La serenata era el hechizo que podía conmovir mi corazón, y este debía volar al lado de la que así sabía subyugarlo.

A medida que pasaba el tiempo sentía mas profundas las raíces de este amor, no revelado todavía; contemplaba lleno de inefable delicia el angelico rostro de la tierra, y de vez en cuando escuchaba la música divina, voz del cielo que parece decirme:

Ama, confía y Espera.

Este amor es el lazo que me une a la tierra; es la única flor en cuyo cáliz he visto la pureza de la inocencia, el alma suya, la única que ha levantado las alas sobre el lodo de la tierra, y el acento de sus palabras, la armonía celeste que blandamente regala mi todo en medio del desbordado estrépito que produce la revuelta humana en su eterno combate consigo misma.

Ahora elevo mis ojos al cielo con otro fervor, y cuando así lo hago parece que veo sonreír de placer a Margarita que contempla mi dicha entre los coros angelicos que cercan el trono del Señor.

Al clarear la aurora y al mediar el crepúsculo de la tarde, la sombra de Margarita es quien me dice siempre a los oídos del corazón:

Ama, confía y espera.

CALVO.

rafo entusiasta sobre el valor del descubrimiento del doctor Ferran.

Las conclusiones de este magnífico discurso son persuasivas, y si bien muchos pueden no quedar convencidos de que se ha encontrado el preservativo del cólera, ni uno negará al doctor Ferran la gloria de haber dado un gran paso para conseguir este resultado.

En el discurso se ve claro que de los experimentos del ilustre doctor ha resultado: primero, que el bacillus virgula es el productor del cólera; segundo, la obtención del virus colérico atenuado, ya ideada por Pasteur; tercero, la producción del cólera artificial en la especie humana; de manera que en cuanto se demuestre ó se consiga que la inmunidad sea una ley en las enfermedades infecciosas, como la inmunidad se produce por inoculación de virus atenuado, la profilaxis del cólera es un hecho irrefutable.

Decimos esto, porque en los grupos que dispnes del discurso formaron personas competentes, entre las cuales se discutía con interés, el único punto flaco de toda aquella serie de brillantes argumentos y noticias que presentó el doctor Jimeno, era el de la inmunidad, que tiene algunos exépticos.

En cuenta al triunfo del conferenciante, fué tan grande y tan merecido, que áun esos mismos exépticos decían:

«Si nos dejamos guiar por la impresión, estamos convencidos.»

Los aplausos al doctor Jimeno fueron unánimes y estrepitosos, contribuyendo también á este éxito las resistencias que se han notado en las regiones oficiales, y las malas pasiones que vienen poniéndose al pensamiento de Ferran.

Correspondiendo á las aclamaciones del Ateneo en masa, el doctor Ferran subió á la plataforma donde recibió una verdadera ovación.

Cortamos del último número de nuestro colega *El Imparcial* las siguientes noticias sanitarias:

«La cuestión sanitaria sigue preocupando en primer término al vecindario de Madrid; pero obsérvase con cierta satisfacción que hay bastante entereza en los ánimos para dejarse imponer por irreflexivas alarmas, ni por esos pánicos que son cien veces peores que la alteración de la salud, puesto que el miedo ha causado siempre más víctimas que las mismas enfermedades.»

A poco que se examine el contagio dominante en la provincia de Valencia, puede observarse que el virus infeccioso se presenta bastante atenuado, puesto que no sucede lo que otras veces, en que la epidemia corría como un reguero de pólvora, y sacrificaba millares de víctimas en breve plazo.

Lo verdaderamente extraño en estos asuntos sanitarios es el proceder del gobierno, que, mientras el año pasado se apresuró á establecer cordones y lazaretos, y á detener trenes, y á practicar fumigaciones, ahora permanece casi cruzado de brazos, cuando es público y notorio que desde hace un mes existe el cólera en la provincia de Valencia.

Al fin y al cabo, lo que se hizo el año pasado, malo, bueno ó discutible, era un sistema, con rigor y con éxito puesto en ejecución.

Lo que se está haciendo ahora no se sabe qué nombre tiene, porque todo el mundo entra y sale de los puntos infestados y posible es que el contagio se extienda por la facilidad con que se trasladan de unos á otros pueblos los fugitivos de los focos.

Y después de pasear libremente los gérmenes del mal por todas partes, tendrá que ver que se creen cordones y lazaretos para que la miseria devore lo que perdona la enfermedad.

Por la Dirección de Sanidad se ha comunicado una orden á los gobernadores de las provincias marítimas para que sometan á tres días de observación las procedencias de Valencia. También se ha ordenado la prohibición del tráfico de los trapos de la Península.

Las noticias oficiales sobre la salud pública en provincias son las siguientes:

En los pueblos de Valencia no aumentan las invasiones sobre la cifra de los días anteriores, y los casos que se presentan son en su mayoría benignos.

En la provincia de Castellón se han presentado algunos casos sospechosos á la primera inspección, pero sin que hasta

ahora revistan gravedad, en Villareal, Nules y Bechi.

En la provincia de Alicante parece también que hay algún caso que ofrece sospechas.

En el hospital de Murcia y sala de los militares se han presentado dos casos que, según los médicos, no ofrecen cuidado hasta ahora.

A consecuencia de las noticias facilitadas por los representantes extranjeros acreditados en España, se han declarado sucias las procedencias de Valencia en Francia, Italia, Inglaterra y Alemania.»

En la *Gaceta* del día ocho se publica una Real orden del Ministro de la Gobernación, alzando la suspensión impuesta al Ayuntamiento de San Juan Batista de Ibiza, decretada inapropiadamente. Próximamente insertaremos el dictamen de la sesión correspondiente del Consejo de Estado, y por su lectura podrán convenirse nuestros lectores de la injusticia con que han sido tratado nuestros amigos de aquella Corporación municipal.

Con la suspensión inmotivada de aquel Ayuntamiento, los conservadores se han dado el placer de hacer las pasadas elecciones municipales en aquella villa, adornándolas con toda clase de abusos, atropellos y vejaciones, de que ya entienden los tribunales de justicia.

Dice *El Globo* del día 7:

«Se habló ayer mucho de crisis, y por más que los ministros lo negaron con insistencia, es evidente y está comprobado por diversos medios que entre los señores Elduayen y Antequera hubo frases fuertes con motivo de los proyectos del último; que medió el Sr. Cánovas, amenazando con que el disgusto trascendería á todos, y que el Sr. Elduayen contó la discusión diciendo:

—Pues vámonos todos, y haremos lo que ha tiempo debíamos haber hecho ya. Por el momento parece aplazada: pero nada más.»

HIGIENE DE LA SEMANA.

Llevamos ya algunos días de verdadero verano, y es preciso, por tanto, adoptar las precauciones que esta época del año exige.

Los paseos matutinos son excelentes para la salud, porque se hace ejercicio sin que el cuerpo se debilite con el exceso de traspiración, y respira aire puro y fresco.

No conviene tomar bebidas heladas, y debe evitarse el enfriamiento del vientre, para lo cual es muy útil abrigarlo con una ligera faja de tela de algodón.

En nuestro apreciable colega madrileño *El Correo* leemos el siguiente telegrama de su corresponsal en Valencia:

Valencia 8 (145 t.).

Vacunados cien sócios Ateneo, 12 médicos, 15 abogados, 22 comerciantes, nueve pintores, ocho militares, cinco periódistas, seis propietarios, etc., epidemia aumenta Alboraya. Próximo capital. Fallecido anoche médico forense Serrano, que visitó Alboraya.—*Sanchez Ortiz*.

Anteayer fondearon en nuestro puerto la polacra goleta *Trinidad*, capitán don Pedro Gelabert, procedente de Cette, con pipas vacías; la polacra goleta *Carmelita*, patron D. Mateo Espigas, de Felanitx, con lastre; el pailebot *Paquito*, patron D. Juan Berga, de Cette, con pipas vacías; el vapor *Pizarro*, capitán D. Félix Puellas, de Alicante, con efectos; y la balandra *Isabel*, patron D. Juan Roca, de Torrevieja, con sal.

Se despacharon el cañonero de guerra *Alsedo*, comandante D. Emilio Diaz, para la Mar, con su equipo; el pailebot *San José*, patron D. Antonio Gelabert, para Cartagena, con leña, la balandra *Margarita*, patron D. Jaime Bosch, para Andraitx, con efectos; el vapor *Maria*, capitán D. Benito Pomar para Barcelona, con la correspondencia, 51 pasajeros y carga; el laúil *La Sangre*, patron D. Juan Mátas, para Denia, con lastre; el pailebot *Santiago*, patron D. Guillermo Pujol, para Marsella, con vino; el vapor *Belver*, capitán D. Pedro Aulet, para Barcelona, con 46 pasajeros y efectos.

Sobre el proyecto de ley de reclutamiento y reemplazo del ejército que se está discutiendo en el Senado, leemos en

los periódicos de la Corte que nuestro querido amigo Capitán General de estas islas Sr. Weyler, toma activa parte en la confección de dicha ley conforme se dispone de del siguiente tenor de la sesión del lunes:

El Sr. Weyler ruega á la comisión modifique el art. 19. para que los que han servido cuatro años en U. Amar, no vengán á servir en las reservas de la Península, sino que queden libres del servicio militar.

El Sr. Sanchez-Bregui acepta la enmienda en nombre de la comisión.

Se aprueba el art. 19, con la modificación propuesta y el 20 con una adición, á instancia del señor Weyler, autorizando al ministro de la Guerra para que modifique lo dispuesto en este artículo, cuando lo reclamen las circunstancias especiales de las Islas Canarias.
(Continúa la sesión.)

Queda suprimido, durante las actuales circunstancias sanitarias, el vapor correo semanal entre esta capital y Valencia.

En adelante solo dos vapores correos estarán de itinerario, el que vá á Barcelona y el que vá á Ibiza y Alicante.

El vapor *Jaime I* llegó ayer de Alicante á Ibiza á las diez y media de la mañana, conduciendo el correo y 34 pasajeros. Se le impuso cuarentena de tres días, y la correspondencia fumigada.

El Sr. Ingeniero jefe de Montes de este distrito ha publicado las condiciones que han de regir en la ejecución de los aprovechamientos de los montes públicos de esta provincia, comprendidos en el plan provisional de 1885 á 1886, que deberán tener en cuenta los Ayuntamientos, Juntas administrativas, rematantes, usuarios todos y empleados del ramo, Guardia Civil y demas funcionarios que deben intervenir en la ejecución referida para su exacto cumplimiento en la parte que á cada uno corresponda.

El ministro de Marina ha pedido al de Fomento que los establecimientos científicos dependientes de aquel centro informen sobre las Memorias que ha redactado el teniente de navío D. Juan Pastorin, relativas al congreso internacional reunido en Washington en Octubre último con objeto de elegir un meridiano común á todas las naciones.

Una vez obtenido estos informes y los de los establecimientos científicos, que dependen de Marina se propondrá al gobierno la reunión de un congreso internacional en Madrid á fin de obtener soluciones definitivas á los mencionados problemas que tanto afectan á la civilización, ya que no ha podido lograrse el objeto del congreso de Washington por falta de unanimidad de votos.

Los fumadores de esta capital andan desesperados de estanco en estanco, pidiendo cualquier género de tabaco que no sea procedente de la fábrica de Sevilla, tenerosos de intoxicarse ó de verse atacados de laringitis, si continúan fumando el tabaco ó las diferentes clases de cigarrillos, procedentes de aquella fábrica. Pero el caso es que en todos los estancos responden lo mismo: solo de tabaco sevillano podemos hacer la *saca*, y todos los parroquianos nos piden tabaco de las fábricas de Madrid, Alicante ó Valencia, pero la Administración de Rentas solo nos da Sevilla en todas sus clases.

Y bien sabemos los fumadores que estas no pueden empeorar. ¿No podría tener compasión de nuestras gargantas el señor Semir.

BOLETIN.

El periódico oficial de la provincia número 2864 contiene:

Real orden revocando la de 18 de Julio de 1883, y declarando firme y en toda su fuerza y vigor la de 16 de Octubre de 1879, que autoriza al Gobierno para conocer y resolver en alzada acuerdos de las Comisiones Provinciales.

Programa detallado de las materias de que han de ser examinados los que aspiren al ingreso en el cuerpo de auxiliares facultativos de minas.

Arriando de los derechos de consumos de Palma, Santa Margarita y La-Puebla. Subasta de a bitrios municipales de esta ciudad.

Lista de los jueces y fiscales municipales últimamente nombrados.

Edicto judicial llamando á los que se consideren con derecho á la herencia de Domingo Nicolau y Caimari, fallecido en Palma.

Condiciones que han de regir en los aprovechamientos forestales.

Lista de individuos del ejército de Ultramar que han de percibir dinero.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS.

Dispuesto por la Dirección general del Ramo la supresión del vapor-correo de la línea de Valencia mientras duren las actuales circunstancias sanitarias, desde esta fecha regirá interinamente el itinerario siguiente:

Salidas de Palma.

Para Barcelona, miércoles 5 tarde.—Para Ibiza y Alicante, viernes 8 mañana.—Para Barcelona, vía Alcudia, domingo 7 mañana.

Llegadas á Palma.

De Barcelona, sábado 7 mañana.—De Alicante é Ibiza, lunes 11 mañana.—De Barcelona, vía Alcudia, juéves 10 m.

Lo que se anuncia por medio de los periódicos de esta capital para conocimiento del público.

Palma 10 Junio de 1885.—El Administrador principal, José Tur y Llaneras.

PLAZA DE TOROS.

Las medidas sanitarias á que están sujetas las procedencias del continente y sobre todo las de Valencia ó Madrid residencia de los espadas que estaban en trato con la Empresa para que trabajara uno de ellos en la corrida del próximo domingo, han frustrado los deseos de esta, terminadas las negociaciones, por la imposibilidad de hallarse en esta á su debido tiempo ya por la observación que según noticias sufren en Barcelona los pasajeros de aquellas provincias, ya por las que sufrirán aqui los que llegarán el sábado de Cataluña.

Sin embargo, la Empresa dispuesta siempre—hasta donde alcanzan sus fuerzas—al respetable y numeroso público que asistió á la corrida pasada y al que acuda á la última que tendrá lugar el domingo 14 del actual, ha combinado con el célebre espada Luis Villanueva (a) Blanquet á fin de que éste mate tres novillos y uno el sobresaliente Rafael Pérez (a) Templeo, sin perjuicio de actuar en dicha corrida el espada Bartolo Antonino primer banderillero y capeador.

Con esta combinación y dadas las buenas condiciones de bravura del ganado igual ó mejor si cabe del que se mató en la primera corrida, no hay que dudar que la segunda y última será del agrado de los inteligentes aficionados de esta capital.

TEATRO-CIRCO BALEAR.

Funcion para hoy juéves 11 Junio. 3.ª DE ABONO.

DIA DE MODA.

Tercera representación de la aplaudida zarzuela en 3 actos

LA MASCOTTA.

A las 9 en punto.—Entrada 2 reales.

Nota. Es esperada de momento la primera tiple Srta. Millanes (Carlota), quien debutará con *Bocaccio*.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 10 á las 10.45 m.

Ha habido notable mejoría en la salud en Madrid; ayer no hubo ningún caso sospechoso; siguen estos disminuyendo en Valencia; renace la tranquilidad.

Madrid 10 á las 5 t.

Los casos en Madrid son insignificantes.

Mr Gladstone ha dimitido; los conservadores aceptan el poder.

Los sudaneses han tomado Kasala.

4 p interior 60.45.

